Banco de textos

Los Asu y su cultura

Obra: Readers's choice
Autor/a: E. Margaret Bandoin
Tipo: Expositivo

El antropólogo indio Chandra Thapar ha realizado una investigación sobre culturas extranjeras cuyas costumbres son semejantes a las de su país. Una le ha fascinado especialmente, debido a que veneran a un animal como ser sagrado, igual que sucede en la India con las vacas.

La tribu estudiada por el señor Thapar se llama ASU y está situada en el continente americano al norte de Tarahumara, en México. Aunque parece una sociedad muy desarrollada en su modo de vida, tiene una preocupación fundamental: el cuidado y la alimentación del RAC, animal de mayor tamaño que el buey. Es de condición fuerte y briosa.

En la tribu ASU la posesión de uno o más RACS se ha convertido casi en una obligación social. Así, quien no posee al menos uno está mal considerado por el resto de la comunidad porque hay que ser demasiado pobre para no poder mantener estas bestias. Algunos miembros de la tribu aumentan su prestigio social a base de poseer un rebaño de RACS.

El talón de Aquiles de este animal es su respiración, que no es muy sana. Por otra parte, no suele durar más de cinco o siete años. Todos los años cada familia invierte mucho dinero para mantener sano y calzado a su RAC. Este animal tiene una tendencia continua a desgastar calzado.

Cada comunidad tiene un especialista en RAC, incluso más de uno si la comunidad es rica. Para conseguir las habilidades necesarias para tratar los problemas del RAC, precisan un largo período de adiestramiento y experimentación. Por tanto, cuando un hombre de la tribu necesita tratar a su RAC enfermo debe pagar las facturas por su trabajo a estos especialistas.

En muchas comunidades ASU, algunos jóvenes al llegar a los dieciséis años pasan los rituales de la pubertad. Uno de ellos está relacionado con el RAC. El joven debe realizar una oración sagrada en un gran templo. Entonces se le inicia en las ceremonias del cuidado del RAC y se le permite poseer uno. Aunque el RAC puede ser utilizado como animal de carga, tiene muchos hábitos que en otras culturas serían considerados como nocivos para la vida de la sociedad.

En primer lugar, la raza RAC está incrementando su población muy rápidamente; los hombres de la tribu ASU no han pensado todavía en frenar el aumento. Por tanto, los ASUS deben construir más y más pastos para que los RACS se muevan. Por otra parte, su delicada salud y el gusto por correr con otros RACS a altas velocidades exigen la preparación de áreas especiales. El costo de allanar la tierra es demasiado alto para que lo acometa cualquier individuo, así que se convierte en un proyecto de la comunidad. Cada hombre contribuye pagando una tasa anual para crear nuevos pastos y mantener los viejos. Se necesitan tantos pastos, que algunas personas tienen que trasladar sus casas de lugar para que los pastos de los RACS sean lo más rectos posible a fin de evitar que los animales se hagan daño.

El doctor Thapar observó también que los excrementos del RAC no pueden ser usados como combustible, ni como fertilizante, ya que son muy sucios y totalmente inservibles. Lo peor de todo es que el RAC puede desbocarse fácilmente, y cuando corre cuesta abajo en sus pastos es más

terrible que una estampida de un rebaño de vacas. Se estima que el RAC mata a miles de ASUS en un año.

A pesar del alto costo de su mantenimiento, el daño que hace a la tierra y sus hábitos destructivos, los ASUS todavía lo consideran como esencial para la supervivencia de su cultura.